

Mari Swa:

Gracias por estar aquí conmigo una vez más. Espero que hoy se encuentren muy bien. Soy Mari.

Bienvenidos a mi canal. Esta información puede verse como ciencia ficción o como mejor lo vea el espectador, y la publico únicamente con fines de entretenimiento. Aún así, me tomo muy en serio mi información. Quien tenga ojos para ver, que vea. Escribo esto la mañana del 31 de enero de 2025.

Hoy les contaré uno de los aspectos o características más importantes de los Urmah como especie. La gente en la Tierra tiende a humanizarlo todo, dando por sentado que todas las demás criaturas avanzadas del universo deben percibir la realidad como ellos, en un ejemplo flagrante de arrogancia humana. Uno de los ejemplos más claros de esto es cuando la gente en la Tierra, en su mayoría del movimiento Nueva Era, representa al pueblo Urmah con un cuerpo humano y solo con la cabeza de un león o de un gato para diferenciarlos de los humanos comunes, cuando por lógica simple una cabeza de león o cualquier otro gato iría con el cuerpo que le corresponde.

Los Urmah son gatos, felinos, no solo física sino mentalmente, como era de esperarse, porque deberían tener una mentalidad acorde a su cuerpo. Piensan y actúan como gatos porque son gatos, y esto significa que no comprenden ni perciben la realidad como lo hacen los humanos liranos. Aunque algunas cosas pueden coincidir y podemos estar de acuerdo, otras serán drásticamente diferentes, y aquí es donde se vuelven completamente ajenos a los humanos en algunas de las formas en que perciben el universo más expandido.

Como expliqué antes, no existe un mundo material o un reino material como tal, siendo que lo que percibimos que es así es solo una ilusión causada por el filtro biológico de nuestro cuerpo que nos da la experiencia de separación de todo lo demás. El llamado mundo material o «mundo de los vivos» es solo un aspecto más, otro lugar en el propio astral, y solo está definido por los límites de percepción que una u otra persona o criatura pueda tener. Los Urmah, como gatos que son, no perciben los límites del mundo material como los liranos humanos; mezclan ambos en uno, sin límites para ninguno de ellos. Perciben los reinos materiales donde pueden interactuar con nosotros como humanos liranos, entre otras especies, como simplemente otro giro de percepción de otros reinos existenciales con reglas aparentemente diferentes.

En nuestra percepción como humanos liranos, tendemos a separar el mundo astral del material, siendo que los sueños serían nuestro ejemplo más cercano de esto, donde los mundos oníricos se experimentan tan reales como el mundo que percibimos durante las horas de vigilia, hasta que despertamos y diferenciamos claramente lo que sucedía en nuestros sueños con la dureza de nuestra realidad en vigilia. Los humanos liranos tienden a ver a los mundos oníricos como falsos, como fantasía y como irreales, como resultado de una programación sociocultural que se basa principalmente en la dura continuidad lineal del mundo que experimentamos mientras estamos despiertos, en contraste con las características no lineales de los mundos oníricos. El hecho de que una experiencia sea lineal no la hace más real que otra que no lo sea, porque la linealidad del tiempo solo está presente durante la percepción limitada de los reinos materiales y es parte de los mecanismos del bloqueo mental de la conciencia que limitan la expansión de un alma.

Los reinos astrales son tan reales para los Urmah como lo es el llamado mundo material para la mayoría de los humanos encerrados en una mentalidad 3D. Los Urmah pueden centrarse en lo que sucede en el mundo material, como lo hacemos nosotros, para interactuar con otras criaturas más materialistas como suelen ser los humanos liranos, pero pueden profundizar. Colocan su cuerpo en una cómoda silla o en una cama y salen al astral con suma habilidad. Los Urmah duermen de la manera tradicional, donde su conciencia vuela a mundos oníricos menos densos para descansar la mente y reparar el cerebro, pero también pueden inducir lo que los humanos llaman sueños lúcidos o proyección astral a voluntad.

Los Urmah no ven los mundos oníricos o mundo de los sueños como algo aparte de lo astral, como insisten y explican muchos autores en la Tierra con su fuerte y cansina tendencia a compartimentarlo todo, diseccionando la existencia en partes más pequeñas con características que imponen con poco o nada de conocimiento sobre de qué diablos están hablando. Como explican los Urmah, los mundos oníricos son solo un conjunto de límites mentales inconscientes en los que un alma, una conciencia, puede habitar con seguridad mientras su cuerpo y su mente se reparan durante el sueño. Fuera de esos límites oníricos, un alma, una conciencia, debe ser consciente de cómo funcionan las cosas en el astral para poder explotar la experiencia de estar allí sin ser interferida por criaturas y entidades que habitan en esos lugares y que muchas de ellas pueden ser bastante desagradables, como mínimo. La mayoría de los humanos liranos no saben cómo funciona el astral, simplemente porque no tienen idea de cómo funcionan las cosas allí, ya que su ejemplo astral más cercano son principalmente los mundos oníricos con un ligero

indicio de algo más cuando ocurren sueños lúcidos.

Los Urmah habitan tanto en los reinos astrales como en los llamados mundos o reinos materiales, por lo que son perfectos expertos en gestionar todo lo astral. Esto hace que no vean la vida y la muerte como lo hacen comúnmente los humanos liranos, ya que entienden que las cosas son mucho menos dramáticas y pueden acceder a sus antepasados fácilmente incluso después de su muerte física. Usando mi ejemplo de que «lo astral es como el mar», que publiqué recientemente en un video, los Urmah serían como submarinos, ya que pueden operar sobre la superficie en los reinos materiales que llamamos realidad y pueden sumergirse a voluntad en mundos extraños, siendo todos lo mismo.

He notado que varios autores en la Tierra, cuyos nombres prefiero no decir, promueven la idea de que los extraterrestres están en el astral y, por lo tanto, en el más allá. Esto no es del todo exacto ni tampoco está tan mal, ya que en el caso de los Urmah, entre otras razas estelares, habitan en su propia definición de un reino existencial, observando sus reglas y límites como felinos, que no necesariamente coincidirían con las ideas y percepciones de los humanos liranos. Habitan en el astral y en el más allá, y también en los reinos materiales humanamente definidos, todo a voluntad.

Los Urmah tienen tal control sobre el astral que se organizan para ir allí cuando quieren o lo ven necesario. Como expliqué en otro video, lo que define y controla todo lo que sucede en el mundo material proviene mayoritariamente del astral. Los Urmah saben muy bien que para resolver problemas, para ganar una pelea o una guerra, deben profundizar, tienen que ir al astral y luchar desde allí, y no solo desde el punto de vista físico del llamado «mundo de los vivos». Como los Urmah pueden proyectarse astralmente o tener sueños lúcidos a voluntad y totalmente bajo su control, comúnmente tienden a ir a los reinos astrales de manera organizada, por ejemplo, como una unidad militar, donde un pelotón de guerreros Urmah va a los reinos astrales para buscar lo que sea que esté causando problemas arriba, en el mundo de los vivos. Cuando menciono aquí el «mundo de los vivos» o «reinos materiales», me refiero a cómo lo definen los humanos liranos y no a cómo lo hacen los Urmah, ya que su definición y percepción del mismo es mucho más amplia e incluye partes que los humanos liranos considerarían partes de mundos oníricos o astrales.

Siempre que se percibe un problema en el mundo de los vivos, ellos fácilmente van a los mundos astrales para ver qué está causando el problema. Esto les permite

tener una comprensión mucho más amplia del problema y de la realidad misma, de maneras que son muy difíciles de imaginar para el promedio de los humanos liranos. Usando aquí la palabra «sumergirse» en su manera más literal, donde los Urmah van más profundo, como al sótano, para ver la causa raíz de cualquier cosa que quieran, ya que ellos pueden sumergirse en el problema para comprenderlo en su totalidad. Los Urmah tienen entrenamiento militar astral completo como parte de su educación, donde se organizan para ir a esos reinos astrales a luchar contra todo tipo de enemigos que van desde otras especies que también pueden bajar al astral para luchar como lo hacen ellos, por ejemplo, varias especies de sauroides regresivos, o también internarse en el astral para luchar contra entidades y criaturas que solo existen allí y que además pueden causar muchos problemas de todo tipo.

Los Urmah ni siquiera se molestan en tratar de comprender la realidad y la causalidad de todas las cosas solo desde el punto de vista del mundo físico material, ya que siempre van al astral para comprender la naturaleza de todos los eventos, hasta el punto en que las unidades militares Urmah trabajan principalmente en y desde el astral, y luego se mueven desde allí hasta el mundo material. Desde nuestro limitado punto de vista humano-liriano, tendemos a ver las leyes y reglas que gobiernan el mundo de los vivos como lógicas y secuenciales y, por lo tanto, muy diferentes de las de los confusos e incomprensibles reinos astrales. Pero no es así como los Urmah perciben las cosas, ya que mezclan y comprenden todas las leyes y reglas del astral hasta el punto de que el mundo resultante de los vivos que se manifestó desde ese astral es visto como la consecuencia lógica del mismo. Las leyes y características del astral se mezclan y coinciden perfectamente con las de los reinos materiales, siendo estos últimos la perfecta consecuencia del primero. Una de esas reglas astrales que no se encuentran tan fácilmente en el mundo de los vivos es el hecho de que allí las cosas son mucho más fáciles de manifestar.

Enfrentarse a enemigos astrales para los Urmah es bastante fácil, ya que casi todos sus enemigos allí usan el miedo como su principal herramienta y arma de manipulación. Este es utilizado por entidades regresivas, muchas de las cuales pueden ser clasificadas por los humanos como demonios, así como otras especies malvadas que también utilizan el astral para sus fines, como algunos reptiles. Los Urmah, y más aún los Urmah militares, se caracterizan por ser intrépidos, ya que saben y recuerdan plenamente que su cuerpo biológico descansa en una cómoda cama mientras luchan conscientemente contra cosas malignas, criaturas y

demonios en los reinos astrales. Saben que caminar hacia el astral con una mentalidad de invencibilidad los hará efectivamente invencibles e intocables. Manifiestan las herramientas, armas y escudos que necesitan utilizando el pensamiento y la imaginación, y en perfecta coordinación con sus compañeros y miembros de la unidad, ya que están completamente entrenados para hacerlo.

Podrían enfrentarse a un terrible demonio en el astral y manifestarían un escudo de energía mental irrompible a su alrededor mientras caminan sin miedo hacia el demonio cara a cara. Aunque el maligno pueda presentarse elevándose por encima de los Urmah como si fueran mucho mayores, esto como una estrategia de intimidación, pero el guerrero astral Urmah puede llegar a ser tan grande como el demonio o puede enfrentarlo desde un punto de vista de menor estatura de todos modos, ya que sabe que todo lo que hay allí es maleable y relativo, y le cortará la cabeza al demonio, abatiéndolo con igual facilidad con la poderosa espada astral que el Urmah manifestó para sí mismo y según fuera necesario. El guerrero Urmah en el astral conoce todas las artimañas de las entidades que allí habitan y cómo contrarrestarlas. Saben que el miedo es su método preferido para disminuir el poder de cualquier persona, ya que hace que la víctima manifieste cosas malas para sí misma en beneficio de la entidad maligna. Los Urmah son tan orgullosos como poderosos, tanto en el mundo de los vivos como en el astral. Pueden controlar sus emociones y reacciones, y saben que moverse y enfrentarse a los enemigos astrales sin miedo es la clave para la dominación total.

Los Urmah son los principales depredadores de la galaxia, ya que se encuentran en casi todas partes de ella, hasta el punto de que la poderosa Confederación Urmah es el único rival verdadero de la Federación Galáctica. Siendo que, aunque son oficialmente miembros de ella, los Urmah todavía van a su manera y se comportan según sus reglas y no las que la Federación ha intentado imponerles. Los Urmah se han convertido en los principales depredadores de la galaxia porque han conquistado el dominio espiritual, ético y militar, tanto del mundo de los vivos como de los reinos astrales que lo generan. Los Urmah pueden ir al astral para ver todas las interacciones energéticas que conectan personas, almas, eventos y lugares, todo desde un punto de comprensión atemporal y no lineal. Por eso es tan difícil, si no imposible, engañar a los Urmah, ya que pueden ver a través de la trampa y la traición con perfecta facilidad. Pueden ir al astral para comprender qué está causando los problemas en el mundo de los vivos, cómo se conectan esos problemas, cómo piensa la gente y qué es lo que realmente los motiva.

Sabiendo que son gatos y, por tanto, con una fuerte tendencia a estar en reinos

oníricos al dormir mucho, se comprende fácilmente que los Urmah pasan más tiempo en los reinos astrales que en el mundo de los vivos. Es fácil entender cómo es que pueden dominar tanto y tan bien el astral. No tienen miedo de enfrentarse incluso a las entidades malignas y demonios más fuertes, ya que saben que son una de las manifestaciones más fuertes de la Fuente y son los portadores de su luz y poder. La ética Urmah se encuentra entre las más avanzadas de todas las que existen, si no la más avanzada, ya que se basa tanto en los intereses e interacciones astrales del más allá como en los de los vivos. Saben muy bien las consecuencias de no actuar de manera ética y espiritual, ya que la realidad no se detiene en los reinos materiales y todas las acciones tienen consecuencias kármicas.

Sé que soy parcial, pero tengo el más profundo respeto y amor por el magnífico pueblo, la cultura y las especies Urmah. Son el mejor ejemplo de ética perfecta, espiritualidad perfecta, conciencia y autoconocimiento expandido de cómo funcionan realmente las cosas, incluida la existencia misma, todo combinado en una hermosa y majestuosa especie biológica que transmite un inmenso poder físico y espiritual en bruto con comprensión, amor e integración, con inmensa bondad y su constante necesidad de ayudar a los demás. Los Urmah son seres astrales y también son grandes felinos físicamente poderosos. Simplemente los amo.

Esto será todo por hoy. Como siempre, gracias por ver mi video y por darle like, compartirlo y suscribirse para obtener más información. Ayuda mucho a que este canal crezca y espero verlos aquí la próxima vez.

Con mucho cariño y aprecio, su amiga,

Mari

<https://www.youtube.com/watch?v=fKb24lJoHmE>